

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Un nuevo día con todos vosotros. Acceso UNED Hoy otra vez, introducción a la historia del mundo contemporáneo. Nos ocupamos del siglo XVIII.

Por Radio 3 FM de Radio Nacional de España y emisoras de Radio Cadena Española. Hasta las once y media de la noche, diez y media en Canarias. Acabamos con los aspectos sociales del siglo XVIII. Por eso hoy vamos a centrarnos en los aspectos políticos y culturales. La semana próxima empezamos con la segunda unidad didáctica, Revolución Industrial y Revolución Francesa. Vamos a hablar de los aspectos políticos y culturales del siglo XVIII. La semana próxima empezamos con la segunda unidad didáctica, Revolución Industrial y Revolución Francesa.

La estructura social del antiguo régimen aparece consolidada en el siglo XVIII. Una estructura en la que hay dos estamentos privilegiados, nobleza y clero, y un estamento no privilegiado, el denominado tercer estado o estado llano. Dentro de los estamentos privilegiados hay también diferencias de privilegio, pues una cosa es pertenecer a la alta nobleza y otra pertenecer a la baja nobleza. Una cosa es pertenecer al alto clero y otra al bajo clero. Y las diferencias de privilegio, de posición social, son todavía más acusadas dentro del tercer estado o estado llano. Una cosa es ser propietario de medios de producción, y entonces se pertenece a la fracción del estado llano llamada burguesía, y otra cosa es ser no propietario. En el alto estado llano se encuentran ricos terratenientes burgueses que aspiran a ennoblecerse, y copian los modos de vida de la nobleza. En el medio encontramos comerciantes y profesionales liberales como médicos o abogados, pero a partir de ahí se encuentran los que se encuentran en la zona de la nobleza. Y abajo está la masa campesina y los pobres.

Así es la estructura social del antiguo régimen, su génesis se encuentra en el sistema feudal de la Edad Media, en las relaciones de vasallaje y en el campesinado sometido. El mayor impacto dinamizador que sufre es al final de la Edad Media con la urbanización y comercio americano y aparición de la fracción burguesa dentro del estado llano, es decir, la burguesía. Estructura social del antiguo régimen que se sedimenta, tras ciertas transformaciones, en los dos primeros siglos de la Edad Moderna, XVI y XVII. Estructura social del antiguo régimen que ahora, en el siglo XVIII, aparece ya perfectamente consolidada. Y estructura social que, al entrar en la Edad Contemporánea, como veremos en los días próximos, empezará a liquidarse por efecto directo de la Revolución Industrial y la Revolución Francesa.

La revolución francesa y la revolución industrial serán el acicate para que empiece a liquidarse la estructura social del antiguo régimen. El significado conjunto de ambas revoluciones es que dejamos la sociedad estamental del antiguo régimen, basada en los tres estamentos, para pasar a un nuevo régimen, la sociedad escindida en clases. Un gran pensador del siglo XIX, Marx, encontrará fundamentalmente dos, burguesía y proletariado. Y no solo la estructura social, sino también la estructura política y la estructura económica, empiezan a liquidarse como consecuencia de estas revoluciones. En concreto, la estructura política del antiguo régimen empieza a liquidarse de modo directo con la revolución francesa. Con la revolución francesa pasamos de un modelo de Estado a otro. Del Estado monárquico absolutista al Estado liberal de derecho. Este cambio no será una conquista inmediata. Se necesitarán dos revoluciones.

más la de 1830 y la de 1848 para que empiece a ser una realidad mínima y no será definitivo en Francia hasta la tercera república de 1870 y en lo que se refiere a la estructura económica del antiguo régimen empieza a liquidarse de modo directo con la revolución industrial pues la revolución industrial significa el tránsito de sociedades de base agraria a sociedades de base industrial o sea de sociedades cuyas actividades económicas fundamentales estaban en el sector primario en la agricultura o la ganadería a sociedades en que la clave de la economía está en el sector secundario o industrial la revolución francesa y la revolución industrial tienen mucho que ver con la burguesía la revolución francesa aunque es fundamentalmente política porque significa el reconocimiento de los derechos políticos de la burguesía su triunfo político en el pleno de la revolución industrial y en el pleno de la revolución industrial social

para esa fracción del Estado llano que llamamos burguesía, significa también su reconocimiento social frente al estamento nobiliario. Y la revolución industrial representa el éxito económico de la burguesía. Las revoluciones francesa e industrial, la primera político-jurídico-social y la segunda tecnológico-económico-social, que vamos a estudiar la semana que viene, sirven en resumen para ahoradar las estructuras políticas, económicas y sociales del antiguo régimen estamental o nobiliario, sentando las bases de su liquidación histórica progresiva y permitiendo la entrada a un nuevo régimen político, económico y social. De esto nos ocuparemos en concreto en los próximos programas en que hablemos del fin del antiguo régimen. La revolución industrial Pero nos centramos en la revolución industrial. Nos centramos hoy en el siglo XIX.

siglo muy peculiar porque por una parte aparecen plenamente cristalizadas y consolidadas las estructuras social política y económica del antiguo régimen pero por otra parte resulta que en el último tercio del siglo es cuando comienza en Inglaterra la revolución industrial y paralelamente en Francia 1789 la revolución francesa fecha que se toma precisamente como la oficial para decir que entramos en el mundo contemporáneo y que abandonamos la edad moderna a Inglaterra es el país pionero en hacer la revolución industrial a ello contribuyen los grandes inventos y descubrimientos científicos y técnicos del siglo así John Key inventa la lanzadera volante y James Watt la máquina de vapor que se aplican inmediatamente en el sector textil en otros aspectos de la ciencia y de la técnica la Boissier en química descompone y sintetiza el agua lineo botánico y zoólogo clasifica animales y plantas Franklin inventa el para rayos y la plaza impulsa la astronomía

Estos son sólo algunos nombres. Ya en el siglo XIX, la revolución industrial inglesa será copiada por los demás países europeos. En cuanto a la revolución francesa, cuenta con la experiencia de dos revoluciones políticas previas en la Edad Moderna, fundamentales en la maduración del pensamiento burgués, la inglesa y la holandesa. O sea que este siglo XVIII es muy curioso. De un lado las estructuras del antiguo régimen aparecen consolidadas y de otro se inician precisamente los procesos revolucionarios tendentes a su liquidación. Además, en el siglo XVIII se produce una gran transformación demográfica en casi todos los países, se centra en el fuerte incremento de la población. En el siglo XVIII, la revolución industrial inglesa se va a convertir en un gran problema. En España, concretamente, pasábamos de 7 millones y medio de habitantes a principios de siglo a 3 millones más a finales, o sea, a unos 10 millones y medio. Aunque los cambios demográficos españoles

tenían notas diferenciales frente a los europeos. Recordados los aspectos sociales y demográficos del siglo XVIII, vamos a desarrollar ya, en lo que queda de este programa, los aspectos políticos y culturales. Políticamente ya sabemos lo que hay, la consolidación de las monarquías absolutas por toda Europa. Y estas monarquías siguen un programa político reformista, del que luego hablaremos, que no podrá evitar por su ligereza el inicio de los procesos revolucionarios, conocido como despotismo ilustrado. Desde un punto de vista cultural, al siglo XVIII se lo conoce como el siglo de la Ilustración, lo mismo que el XVII era el del barroco y el XVI el del renacimiento. Como movimiento cultural que alcanza toda Europa, la Ilustración tiene una fecha de comienzo, 1715, y una fecha de terminación, 1789, año de la Revolución Francesa. Como protector de la Revolución Francesa de half de expectingo cometió daño judicial contra la Camera arquitectónica Wouldn't Constellation a la V icons con las libres y textos achoek Creo que mi teléfono debe estar en antena de tres horas, voy a ECO

Como movimiento cultural, su propio nombre ya indica los objetivos perseguidos. En Francia se lo conoce como Illuminisme, en Alemania como Aufklärung, que significa esclarecimiento, clarificación. Aufklärung significa esclarecer, despejar, sacar del error, abrir los ojos. Aufklärung es aclaración. Por eso el XVIII también se lo llama el siglo de las luces, porque recogiendo la herencia del racionalismo del siglo anterior, lo que se postula es disipar las tinieblas de la humanidad mediante las luces de la razón. Se contempla al futuro con visión optimista, se cree a fe ciegas en el progreso. Ese progreso debe alcanzar a todos, por lo que en él han de comprometerse todos los hombres. Y para ello es imprescindible elevar su nivel de cultura, es decir, la razón ha de ser el instrumento para disipar las tinieblas de la incultura. Aunque con una visión elitista o desde la cúspide del poder, puesto que estamos en las monarquías absolutas, lo que se puede hacer es que las monarquías absolutas se desvanezcan.

se propone es algo así como una cultura popular, pues se entiende que sin cultura no es posible el progreso. En el terreno económico, por ejemplo, en España, se auspiciarán con los borbones las sociedades económicas de amigos del país, entidades culturales que al darse cuenta de la importancia de la economía en el desarrollo, buscan enseñar al pueblo las verdades de la economía política. Para ese progreso que se ansía, el conocimiento económico es fundamental. El espíritu de la ilustración, del siglo de las luces, es el espíritu de la razón. Del racionalismo heredado del siglo anterior de Descartes, Spinoza o Locke. Ese racionalismo, además, es el que conviene a la fracción del tercer estado que llamamos burguesía, para poder alcanzar sus ideales políticos, económicos y sociales. Y por eso cabe decir que en buena medida la ilustración representa una etapa dentro del desarrollo del pensamiento burgués.

De hecho ya, cuando la burguesía había aparecido a fines de la Edad Media, involucrándose en actividades comerciales bancarias y en el tráfico marítimo por los nuevos descubrimientos geográficos, lo hacía movida por un fuerte espíritu práctico y racional. La ideología burguesa crece con la Edad Moderna, aunque su reconocimiento social, el derecho a ser respetada, no lo consigue hasta su primer éxito político, la Revolución Francesa, con los antecedentes previos de las revoluciones inglesa y holandesa. Pero la Revolución Francesa es la que tiene mayor proyección internacional y por eso es considerada precisamente como la primera revolución burguesa. Luego hay otras dos revoluciones burguesas de importancia, la de 1830 y la de 1848, como estudiáis en la

segunda unidad, porque la burguesía tendrá que seguir luchando para que en la práctica se alcancen sus ideales políticos como medio para luego alcanzar conquistas económicas o sociales. Las primeras manifestaciones de la Ilustración aparecen inicialmente. La primera, que fue la primera de las primeras manifestaciones de la Revolución Francesa en Manila, es la de 1884. La segunda, cuando se acknowledges la fundación y el Inglaterra. La segunda, cuando se 작업 a la principal historia de Bergamo durante eeuers en una guerra decycha y un desorden queyo anunciado desde el 쪽. Estas variantes cercanas están cambiando de fungus sac 3anadea, luego unido a weet.Daugherty, donde seameran la dosis de fachada. La series de Kehunderenz al la H acuerdo.

Pero en Francia se asienta y produce su corpus ideológico, en lo que se conoce como enciclopedismo. Los ilustrados franceses se llaman enciclopedistas porque, por ese afán de cultura popular como motor del progreso del que antes hablamos, deciden escribir una obra gigantesca que sea el compendio de todos los saberes y ciencias, la enciclopedia. Ilustrados franceses enciclopedistas son D'Alembert, Rousseau, Montesquieu, Voltaire, Biffon y Diderot. A toda velocidad desde Francia, este pensamiento se propaga por toda Europa y por las colonias americanas. La razón es el fundamento absoluto de la ilustración. La razón desprovista de contenido preestablecido porque se la convierte en un seguro instrumento de búsqueda e investigación, cuyo poder se basa no en poseer conocimientos, sino en servir para adquirirlos. En estos momentos, el pensamiento de los ilustrados franceses es un gran ejemplo de la ilustración.

la razón es muy importante para los ilustrados. Es lo único que sirve para luchar contra las terribles supersticiones extendidas entre la masa inculta, para enfrentarse a irracionales formas religiosas tradicionales y preestablecidas que ponen en peligro la idea del progreso. Muchos ilustrados se tienen que mostrar ateos o deístas. El deísmo es la doctrina que admite la existencia de un dios pero niega la revelación y rechaza el culto, por oposición al teísmo que sí admite la revelación. Se oponen a un sistema que basado en el principio de una fuerte autoridad jerarquizada e indiscutible desde el hombre a dios, produce el anquilosamiento de las estructuras políticas, económicas, sociales y culturales. Los falsos misterios o los falsos milagros no encajan en el espíritu de los hombres de la ilustración. La ilustración es una nueva ideología antropocéntrica, como el antropocentrismo que trajo a la mentalidad renacentista, porque nuevamente se vuelve a centrar en el hombre al creerse con fe en el futuro. Y en el programa

eso que puede conseguirse por medio de la razón. La razón ha de servir para la implantación de la felicidad en la tierra y mejorar a los hombres, que de por sí son buenos. Si para Hobbes el hombre en el estado de naturaleza era un lobo para el hombre, para Rousseau el hombre en el estado de naturaleza es de por sí bueno, siendo la sociedad la que lo corrompe. La sociedad debe transformarse en lo político y lo social para que el hombre pueda en ella seguir siendo bueno. Es un movimiento en la ilustración que no se basa entonces en un frío racionalismo sino en un cálido entusiasmo. La ilustración admite que la sensibilidad es una aptitud necesaria para la emoción, lo cual potencia a la razón si viene guiada por la experiencia. A medida que el espíritu adquiere más luces, más razón, más entendimiento, piensan los ilustrados, como puede leerse en la enciclopedia francesa, el corazón adquiere más sensibilidad. En cuanto a nuevo antropocentrismo la ilustración representa como ocurrió con el siglo XXI. La ilustración es una forma de entender la vida, la vida de los adultos, la vida de los jóvenes, la vida de los jóvenes y la vida de los jóvenes.

de nuevo una ruptura con la metafísica como forma de conocimiento. Pero aunque se acude para ello al método analítico e intuitivo, se intenta conciliar siempre lo positivo y lo racional con el sensualismo y el empirismo. No obstante, el pensamiento ilustrado no es uniforme en toda Europa, pues el culto que en Francia dan Voltaire o Montesquieu a la razón, a la diosa razón, no lo aceptan los ilustrados llamados idealistas, así los ingleses o alemanes. Por ejemplo Kant, alemán, intenta demostrar la imposibilidad de la ciencia de razonar sobre los fines últimos del hombre o de conocer los últimos principios del ser, que para él son alma, mundo e inmortalidad. El conocimiento para Kant, como pretenden los racionalistas puros, no es válido para todos, es decir, objetivo y universal, sino que es subjetivo e individual de cada uno. Pero más que el pensamiento filosófico, lo que nos interesa en este curso de historia es el pensamiento político. Por ejemplo, el pensamiento político es un pensamiento de la humanidad, por eso vamos a continuar analizando ahora el pensamiento político.

el pensamiento político ilustrado. El pensamiento político de los ilustrados que nos interesan, que es el más progresista, es un pensamiento liberal, y bien puede decirse que es el germen del liberalismo. Nos referimos a dos grandes figuras, Montesquieu y Rousseau. En cuanto a pensamiento liberal, es todo lo contrario del de los defensores del absolutismo de los dos siglos anteriores, Maquiavelo, Bodino y Hobbes. El pensamiento político de Montesquieu y Rousseau es tan importante que será tomado fielmente por la burguesía como bandera de su ideología, justificando así la defensa de sus ideales políticos y haciéndolos triunfar en la Revolución Francesa. Hasta tal punto este pensamiento tiene éxito que por eso la Revolución Francesa simbolizará el tránsito del Estado monárquico absolutista al Estado liberal de derecho.

este pensamiento se encuentra contenido en alguna obra fundamental. Recordemos que el pensamiento de los teóricos defensores del absolutismo se encontraba recogido en tres obras, El príncipe de Maquiavelo, Los seis libros de la República de Bodino y El leviatán de Hobbes. El pensamiento de los teóricos que condenan al absolutismo, y por eso es un pensamiento liberal, pues liberal significa opuesto al absolutismo, se encuentra contenido el de Montesquieu en L'esprit de l'oie, El espíritu de las leyes y el de Rousseau en El contrato social y en El discurso sobre la desigualdad. Apoyándose en Locke, El espíritu de las leyes de Montesquieu, ejerce sobre la ideología política de la burguesía, que se está fraguando en estos momentos, una influencia gigantesca. La esencia del espíritu de las leyes es la teoría, la teoría de la división de poderes.

Montesquieu piensa que el poder se corrompe siempre, y si es absoluto, se corrompe absolutamente. ¿Qué hacer entonces para intentar frenar la tendencia innata del poder hacia su corrupción? Montesquieu lo que sugiere es que dividamos al poder en tres poderes más pequeños, de los que incluso ya no tenga por qué ser titular el rey absoluto, para que cada uno de estos tres poderes controle y fiscalice el comportamiento y actividades de los otros dos. Para que, como dice él en francés, le pouvoir, es decir, a la poder, arrête le pouvoir, es decir, detenga, contrapese, contrabalancee al poder. Y esos tres poderes más pequeños que han de estar en equilibrio entre sí son el legislativo, el ejecutivo y el judicial. El primero, encargado de hacer las leyes, legislativo, hoy serían los parlamentos. El segundo, encargado de velar o vigilar su cumplimiento. Ejecutivo, hoy serían los gobiernos y las administraciones.

administraciones públicas. Y el tercero, el poder judicial, jueces y tribunales, encargado de sancionar a quien incumpla las leyes. Es evidente lo poderoso que ha sido el pensamiento de Montesquieu. Todos los estados actuales funcionan con la división de poderes. Rousseau, por su parte, es racionalista, pero también naturalista. Como hemos dicho, en el contrato social y en el discurso sobre la desigualdad están sus ideas políticas fundamentales. Como Montesquieu, es crítico del estado absolutista y, en consecuencia, al igual que él, teórico del nuevo modelo de estado que vendrá, del estado liberal de derecho al que se anticipa. Rousseau hace una apología apasionada de la personalidad y libertad humanas en el seno armónico de la naturaleza. Como dijimos antes, se opone a Hobbes en que no piensa que el estado de naturaleza sea una situación salvaje donde el hombre es un lobo parroquial. Para el hombre.

sino que para él, en ese estadio, el hombre es naturalmente bueno, y el paso a la sociedad lo único que hace es corromperle. La sociedad y dentro de ella el Estado están obligados a ser liberales, para preservar las libertades innatas que el hombre tiene. Y lo único que puede garantizar el mantenimiento de esas libertades es que no haya un gobierno absoluto. Y así, en el contrato social, sostiene la teoría del soberano subordinado a la nación, a la vez que da el concepto moderno de democracia, entendida como la voluntad general, como la voluntad general o de todos, entendida a su vez como la suma de las voluntades particulares, que podría interpretarse superficialmente como la voluntad de la mayoría, pero en donde hay que comprender también la voluntad de la minoría. Aunque la democracia fue inventada por los griegos en sus ciudades-estado, lo cierto es que Rousseau es el creador del concepto moderno de democracia. Defiende además como derechos inalienables de los individuos, la libertad, la igualdad y la propiedad.

subordinado a la nación es el principio de la soberanía popular. El soberano, el que tiene la soberanía, no es el rey, sino el pueblo. Sólo así el súbdito, hasta ahora sometido, se convierte en ciudadano, es decir, en persona que tiene derechos políticos, que son la manifestación de su libertad. Por nación, en estos momentos, se entiende a los representantes legítimos de los tres estamentos. La sociedad y el estado para Rousseau existen, no porque alguien lo imponga por la fuerza desde arriba, sino en virtud de un pacto de conveniencias entre los hombres que él llama el contrato social. Un pacto por el que, y en esto sigue a Hobbes, los hombres se comprometan a vivir cooperativamente en sociedad, como única vía para alcanzar el progreso y el desarrollo, porque les conviene. Pero no olvidemos que la diferencia fundamental entre Hobbes y Rousseau está en que ese pacto, contrato, por el que los hombres abandonan el estado de naturaleza, para pasar al estado social o sociedad, porque les conviene. Lo hacen supeditándose al poder absoluto.

del rey en el caso de Hobbes, al que voluntariamente entregan parte de sus libertades porque consideran que es necesario su control, y por eso Hobbes es teórico del absolutismo. Mientras que en el caso de Rousseau, ese pacto o contrato social debe hacerse de tal modo que las libertades naturales del hombre no peligren ni se pierdan por pasar a la sociedad. Por eso Rousseau es liberal al sostener la teoría del soberano supeditado a la nación, y democrático al dar la definición de la democracia como a la expresión de la voluntad general. Fundamentalísimo es, en resumen, el pensamiento de dos ilustrados progresistas, Montesquieu y Rousseau, que explica el tránsito al Estado liberal de derecho con la Revolución Francesa, y que es la bandera que enarbola ideológicamente la

burguesía para hacer esa revolución. Estado liberal en el sentido de las libertades que defiende Rousseau. Y de oposición al absolutismo que está en la teoría de la división de poderes de Montesquieu.

Montesquieu y de derecho en el sentido de la democracia que postula Rousseau y en el sentido de la división de poderes de que habla Montesquieu, pues por encima del rey o de los súbditos se encuentra el imperio de la ley. El estado de derecho que trae la revolución francesa en cuanto a imperio de la ley, o dicho de otra forma, en cuanto a triunfo del principio de legalidad, quiere decir que todo acto humano tiene que someterse a la ley a derecho, a la ley aprobada por el parlamento. Y el futuro estado ha de ser liberal, liberal en el sentido de la división de poderes de Montesquieu como alternativa, con un poder dividido en tres, al poder absoluto de la monarquía. La ideología republicana que se expande a fines del siglo XVIII, la ideología independentista que pronto se expandirá en todas las colonias americanas, el triunfo de la burguesía en definitiva con la revolución francesa, son el resultado directo del enciclopedismo francés de Montesquieu y Rousseau. Del liberalismo y democracia de Rousseau y de la democracia de Montesquieu. El antiabsolutismo y democracia de Montesquieu.

Pero el surgimiento de una ideología liberalizadora en la ilustración francesa y que afecta al pensamiento político, es paralela al surgimiento de una ideología liberalizadora en Inglaterra que afecta al pensamiento económico. En 1776, Adam Smith, el padre fundador de la ciencia económica, publica su Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones. La riqueza de las naciones es el primer libro de la historia específicamente de economía. Es además el fundador de la Escuela Clásica de Economía, cuyos nombres posteriores eran Thomas Malthus y en el XIX David Ricardo y John Stuart Mill. En oposición a la escuela vigente hasta Adam Smith, la fisiocracia, que sostenía que la tierra, la agricultura, era la única fuente de riqueza, Adam Smith en su libro sostiene que, aunque la tierra es una importante fuente de riqueza para la humanidad, la familia de la familia estaba sobre la tierra. Cuando celibatarían entre un grupo más grande de los jóvenes periodistas, el proyecto origináis de la tenemos un lugar havecónico para restaurantes, hospitales o steelarte de productos en los parques benéficos. En el tráfico de productos de manera relajítida, la comunidad intenta certaines sinergiosでしようes. Por una parte, el libro lifelong krach a la en mente tan riquemente editoria, y por otra parte, la ciencia pirámide storytelling, y la antigua cien clichés, y los pasos de la tecnología de produ abbocad pea,

de riqueza, mucho más lo es la productividad en el trabajo de cualquier actividad humana y no sólo de la agraria, siempre y cuando se dé una división del trabajo adecuada que permita una especialización. Critica así a la escuela fisiocrática precedente, fundamentalmente francesa, y que había ocupado el panorama del pensamiento económico en los dos primeros tercios del siglo XVIII. Se opone a toda reglamentación del comercio, en esto sigue a la fisiocracia, que debe ser libre y sin demasiadas tarifas o impuestos. Critica a los monopolios y defiende a la libre competencia, pues esto es lo único que puede contribuir al ideal del progreso. Se defiende a sí mismo la libertad económica del individuo, lo que supone la condena del campesinado todavía atado casi de por vida a la tierra como herencia feudal, aún presente en la estructura económica del antiguo régimen, y la abolición de los gremios. También la libertad económica internacional, o libre comercio internacional, que es lo único que se puede hacer en la historia, es la que se ha convertido en la libertad económica y lo que asegura la riqueza de las naciones será defendida.

vendido por Smith, aunque esta idea la profundizará David Ricardo. Asimismo habla Adam Smith de la ventaja del ahorro como acumulación de capital necesaria para luego poder invertir y aumentar la riqueza, y desde luego la libre competencia o concurrencia como motor del desarrollo. Estas ideas, algunas intuitivas por Adam Smith pero no plenamente desarrolladas, y que constituyen el sistema de pensamiento económico clásico, son completadas y perfeccionadas por los otros miembros de su escuela. Lo fundamental es que estos economistas clásicos defienden una economía liberal basada en la iniciativa privada, en el libre juego de la oferta y la demanda en los mercados, como único mecanismo que permite una asignación más eficaz de los recursos disponibles que son escasos, y la no intervención del Estado en la vida económica. El Estado no debe interferir, debe hacer aquello que no hagan los particulares como obras públicas no rentables o tareas públicas que no sean de la economía, sino de las obras propias como el orden público o la justicia.

La economía liberal, que nace con los clásicos, se basa en la creencia de que en la sociedad rige un orden económico natural que la intervención estatal puede hacer peligrar. Una especie de mano invisible planea por los mercados, haciendo ajustarse armónicamente necesidades y deseos de consumidores o demandantes, con intereses y expectativas de lucro de productores u oferentes. La economía liberal, que nace con los clásicos, se basa en la creencia de que en la sociedad rige un orden económico natural que la intervención estatal puede hacer peligrar. La economía liberal, que nace con los clásicos, se basa en la creencia de que en la sociedad rige un orden económico natural que la intervención estatal puede hacer peligrar.

Siempre son profetas. Estamos llegando ya al final del programa. La pregunta inmediata que nos podríamos hacer es esta. ¿Y qué pasa, mientras tanto, en la realidad? Es decir, ¿qué sucede en la realidad concreta de las monarquías absolutas que hay esparcidas por toda Europa? Decíamos al principio del programa que, como antiguo régimen, están cristalizadas y consolidadas, pero sin poderlo evitar, aunque con recelos, en ellas cala algo este nuevo pensamiento. Actúan de acuerdo con lo que dijimos hace un rato, con lo que se conoce como despotismo ilustrado. Acabaremos el programa explicando qué es el despotismo ilustrado, pero no olvidemos que hay un desfase lógico entre la teoría y la práctica, pues la práctica no quiere o no puede ir tan deprisa. El lema del despotismo ilustrado es, todo para el pueblo, pero sin el pueblo. Del fuerte pensamiento político y económico que trae el final de la ilustración, sólo algunas ideas calan, como la necesidad de racionalizar, los recursos de la sociedad y del Estado, pues el pensamiento ilustrado es en su...

conjunto demasiado revolucionario al poner en peligro el mantenimiento de la propia institución monárquica. Para la monarquía absoluta la ilustración era un serio peligro. El despotismo ilustrado es precisamente el sistema que impide la puesta en práctica de las ideas más radicales del nuevo pensamiento político o económico ilustrado. Por eso el despotismo ilustrado no podía ser revolucionario, pues no conviene a la monarquía, sino todo lo más reformista. Y es reformista. Se trata de una revolución, entre comillas, desde arriba. Se hacen algunas reformas para corregir abusos y hacer desaparecer algunos privilegios escandalosos, pero sin mermar los intereses monárquicos. Principios del despotismo ilustrado son suprimir algunos vestigios feudales, intentar someter a la iglesia al

poder del Estado, proteger la economía, en especial la agricultura, desarrollar la instrucción pública e intentar establecer un nuevo orden judicial, administrativo y local. El despotismo ilustrado es un sistema que no se puede hacer sin la ayuda de la monarquía. El despotismo ilustrado es un sistema que no se puede hacer sin la ayuda de la monarquía.

F. Luis XVI en Francia, el Marqués de Pombal en Portugal, la Emperatriz María Teresa y su hijo José II en Austria, Federico II en Prusia, prototipo de monarca ilustrado, o Carlos III en España, que sin duda hizo grandes realizaciones, se esfuerza en querer conjugar lo viejo con lo nuevo. Pero en la mayor parte de los casos no se puede evitar que quede abierto el camino a la revolución. Pero sin ninguna duda, el programa político reformista, que no revolucionario de las monarquías absolutas del XVIII, realiza algunas reformas administrativas, económicas, fiscales y culturales del mayor interés. En España, ministros ilustrados típicos son Jovellanos o Florida Blanca. La ilustración en España es absolutamente minoritaria. Se acepta la importancia de la razón, de la cultura y de la necesidad de romper con el pasado. Jovellanos creen el desarrollo de la agricultura e impulsa una reforma agraria. Pero nuestra ilustración se separa de la europea en su moderación. La ilustración religiosa.

Feijó, Mayans o Jovellanos son ilustrados cristianos, y en su timidez política, pues se da una íntima colaboración de muchos ilustrados con la monarquía, quizá por el miedo que da el poder eclesiástico. Por hoy nada más. Muchas gracias por vuestra atención y buenas noches. Gracias. Y ya nada más. Mañana volveremos a partir de las nueve con otros temas que, como todos los miércoles, se van a centrar en la economía, la filosofía y la educación. Hasta entonces, buenas noches.

Gracias por ver el video.